

Génesis, evolución y ocaso del Centro Moralo

Domingo Quijada González

FUERA DE CONCURSO

Introducción

Para conocer los precedentes de esta sociedad hemos de remontarnos al 31 de enero de 1911, cuando el Gobernador Civil aprueba los Reglamentos del Círculo de Recreo **“La Constancia”** (antecesor del “Centro Moralo”, imitando a los “Casinos” u otras entidades similares que existían en otras localidades, caso de Plasencia), cuyo primer presidente será el doctor Pablo Luengo; que, tras establecer la sede en el piso principal del “Teatro de Salvador” (posterior Teatro-Cine “Díaz”, más tarde el “Capri”), lo trasladan más tarde al Teatro de “Amarnie”, en la calle Don Gonzalo (actual calle Gabriel y Galán); hasta que desapareció en mayo de 1912, después de algo más de un año de actividad (especialmente, en los Carnavales de esos dos años). Sin embargo, como vamos a ver a continuación por la relación citada, don Pablo no fue uno de los fundadores del Centro Moralo por causas que ignoramos.

Esa fundación tuvo mucho que ver –al margen de los Casinos antes citados– con la tendencia que hubo en Navalmoral, desde inicios del siglo XX, de crear Comisiones con el fin de organizar bailes durante los Carnavales y otras fiestas destacadas (incluso Verbenas durante el verano), surgiendo así las primeras Asociaciones como “La Constancia” ya citada del **“Centro Moralo”** (1920).

En ese mismo año de 1920, además del mencionado “Centro Moralo”, otros colectivos más populares fundan en Navalmoral tres Sociedades de Baile con dos fines fundamentales: organizar bailes (sobre todo en los Carnavales) y verbenas (lógicamente, en el verano): *“La Victoria”* (que se fundó el 1-1-1920, en el Teatro “Díaz”, pero que llevaba Agustín Marcos Nieto, “Amarnie”, en arrendamiento), *“La Unión”* (fundada el 14-XII-1920, en el Salón-Café de “Amarnie”, que lo arrienda), y *“La Armonía”* (creada el 25-XII-1920, en el Teatro “Amarnie”, en explotación directa por su dueño). Un año después, el 1 de mayo de 1921, surge *“La Ilusión”* (1-V-1921), que también celebrará actividades en los Carnavales y otras fiestas en los teatros “Díaz” y “Amarnie”.

Durante la 2ª República perviven dos: “*La Unión*”, que en 1934 pasa a llamarse “*Unión Triunfadora*”, en el Teatro “*Amarnie*”, con música de manubrio; y “*Juventud Morala*”, que arrendaba el Teatro o Frontón “*Díaz*”, donde solía tocar el piano Cecilio Rodríguez.

Fundación del “Centro Moralo”

El 16 de febrero de 1920, lunes de Carnaval, se crea el **Centro Moralo**: lugar y sociedad de reunión y diversión para numerosos moralos, especialmente de las clases medias y altas (predominaban los comerciantes, propietarios, funcionarios y profesionales), durante gran parte del siglo XX. De sus Estatutos iniciales (que imitaron a los del “Círculo Placentino”), destacamos lo siguiente:

– **Socios**: “cualquier moralo, con la condición de que fuera presentado por dos socios; el cual sería admitido, mediante votación, por la Junta” (si lo creía conveniente). En principio, se determinaba que su número sería ilimitado pero, “si hubiera saturación, se paralizaría durante un tiempo la incorporación de nuevos socios”.

– **Objetivos**: “actividades de recreo propias de cualquier Casino, ajeno a toda política”. Aunque, a menudo, tuvieron gestos sociales o humanitarios dignos de mención, según hemos apreciado en varios acontecimientos históricos estudiados y analizados ya.

– **Cuota**: 50 pesetas de entrada y dos pesetas mensuales. Subirá.

– **Sede**: comenzó en un edificio de la calle “*La Fuente*” (Joaquín Alcalde), alquilado a Francisca Monje. Después compran a Ángela de la Calle Silos (viuda de Francisco González Serrano, “don Paco”, el farmacéutico) por 25.000 pesetas una casa (de 6’5 metros de fachada en la calle Antonio Concha, 6 metros en la calle Medellín y 22 metros de fondo; que constaba de sótano, dos plantas y desván) donde se instalaría el futuro local; ampliado con una casita de 21 metros cuadrados ubicada en las traseras y que era propiedad del socio Ignacio Rodríguez y una hermana (que costó 4.000 ptas.). Esa operación, escriturada en Madrid el 21 de enero de 1921, se efectuó mediante la emisión de acciones.

En un principio se utilizaron las viviendas citadas tal y como estaban, sólo con algunos arreglos puntuales. Hasta que en 1924 remodelan lo anterior y edifican la construcción actual (aunque se haya reparado después), de cuyas obras se responsabilizaron los empresarios Eduardo Mariño Báez (de Trujillo), Carlos Berateaud Cadars (de Madrid) y Manuel Trinidad Jiménez (de

Zorita) por un importe de 60.000 pesetas. El resultado fue un bello y armonioso edificio de 246 metros cuadrados por planta, compuesto por sótano, planta baja (destinada a Bar, Área de lectura, de conversación y descanso, etc.), planta principal (lugar de los bailes y asambleas) y desván.

– **Tipo de socios**: *Fundadores* (los 72 que comenzaron, pero que en ese mismo año la cifra ascendió a 113 (diciembre de 1920), *Numerarios* (los que se incorporan después, debiendo tener entre 18 y 69 años: por ejemplo, el incremento fue notorio ya que había 177 socios en septiembre de 1923 y 212 en diciembre de ese año; en 1931, a pesar de la crisis económica, social y política, aún quedaban 185 socios), *Supernumerarios* (hijos de socios entre 16 y 23 años, sin voz ni voto si mantenían ese status, pero a los 18 años podía inscribirse como numerarios), *Transeúntes* (los no empadronados que vivieran temporalmente en la localidad durante menos de un año) y *Honorarios* (los socios mayores de 70 años, los cuales no abonaban cuota). También estaban exentas de pagar la asignación las viudas e hijas solteras de socios. Y se admitían a separados/as y divorciados/as, aunque el exconyuge continuara en la sociedad.

En los años noventa, ante la disminución de miembros, se admitió que



Fundadores del Centro Moralo

las mujeres pudieran ser socios, al margen de sus maridos o padres (como sucedía antes).

La gran mayoría de los socios fundadores (sobre todo los que eran de Navalmoral) habían sido alumnos de la Fundación Concha, lo que les condicionará en el futuro: libertades, democracia, unión, posterior homenaje a Antonio Concha (idea del monumento), posibilidad de ceder a dicha institución benéfica los bienes si se disolvía la Sociedad, etc.

– **Aprobación de los Reglamentos:** lo hizo el Gobierno Civil el día 25 de ese mismo mes y año.

– **Junta Directiva:** estaría compuesta por siete socios, fundadores o numerarios.

– **Nota:** *“en caso de disolución de la Sociedad (como ha sucedido recientemente) los bienes pasarán a la Fundación Concha u otra Institución Benéfica Social local que en Junta se acuerde. Sólo con fines culturales. Si durante los cinco primeros años de cesión con un mínimo de la mitad más uno de los socios numerarios que había cuando se produjo la cesión deciden efectuar la reapertura del mismo, podrán hacerlo y queda suspendida la cesión”.*

Los primeros socios: un cóctel de profesiones e ideologías. Como anticipábamos, fueron 72. He aquí la relación nominal:

Alfonso Martínez Sánchez (*el de la Morena*, comerciante), Álvaro Lozano Morales (médico), Andrés Marcos Lozano (comerciante, estanquero, accionista del Centro de Fermentación de Tabaco, concejal republicano, promotor de la Feria de Abril en 1919, uno de los impulsores de que se construyera el puente sobre el Tiétar en Talayuela...), Antonio Marcos del Fresno (farmacéutico, Primer *contador* del Centro Moralo), Antonio Martín, Antonio Mateos Lozano (comerciante), Carlos Hernández Mateos (administrador de Consumos, Depositario de Fondos Municipales, escribiente del Ayuntamiento, empresario de hostelería (Casino), taurino, etc.), Celedonio Marcos (administrador de Correos), Cipriano Casas Sánchez (procurador y agente de negocios, presidente del Sindicato de Cultivadores de Tabaco, exportador de pimentón, secretario del Sindicato “Unión Agraria”, concejal y alcalde), Constantino Madrigal García (administrador del Marqués de Comillas), Delfín García Rodríguez (industrial cárnico, administrador de la duquesa de Plasencia en sus propiedades del término de Majadas, presidente del Partido Republicano Radical, concejal y alcalde), Enrique Martín, Fausto González, Federico Ayago Macías, Feliciano Abad Alonso (maestro), Félix Muñoz Díaz (abogado, administrador de la familia González Serrano, patrono de la Fundación Concha), Florencio Oliva, Francisco García Sánchez, Francisco González Sánchez (propietario, juez municipal, concejal), Francisco Lirón

Ayuso: (relojero-encargado del reloj de la Villa, vocal de “La Redentora”, ganadero y subarrendador de fincas, promotor de los futuros Mercados de Navalmoral que se establecerían tras la guerra civil, cabo del “Somatén” de Navalmoral con la Dictadura de Primo de Rivera, vocal del Centro Moralo), Francisco Lozano Sánchez, Galo Marcos Luengo (industrial), Gerardo Diéguez Sánchez (comerciante, vicepresidente de “La Redentora”), Germán Duque Polo (secretario del Ayuntamiento), Getulio Hernández Moreno (comerciante, vocal de “La Redentora”, intervino en la construcción del puente sobre el Tiétar y en el Centro de Fermentación de Tabacos de Navalmoral, vicesecretario del Gremio del Comercio, secretario de la “Federación Obrera”, sindicalista CNT, concejal más votado el 12-IV-1931), Hermenegildo García, Ignacio Jiménez Moreno (comerciante, vocal de “Alianza Republicana” de Navalmoral), Ignacio Rodríguez del Monte (propietario, comerciante, industrial-jabón, ganadero, vocal de la primera oficina de la Caja de Ahorros de Plasencia, intervino en la construcción del puente sobre el Tiétar, concejal y alcalde), Ildefonso Francisco Dorado Marjaliza (maestro, propietario, agricultor y ganadero, consejero de la Sociedad “Hidroeléctrica Morala”), Isidoro Marcos Lozano (farmacéutico, padre de Antonio Marcos), Jesús Vicente Pérez (subarrendador de fincas, agricultor, ganadero y explotador del carbón vegetal, presidente del Sindicato Agrícola Católico, miembro del “Somatén” con Primo de Rivera, primer alcalde del franquismo en 1936), Joaquín Sánchez Oliva (impresor, vocal del Centro Moralo en 1921, concejal), Jorge Moro Briz (maestro-Cruz de Alfonso X el Sabio, propietario, dueño del balneario en “El Borbollón”-“Casasolilla”, concejal), José Cañete (yerno de Amalio Toboso), José Martín González, José Mateos Lozano (comerciante, concejal), Juan Sánchez (Ruiz, practicante sanitario; o Casas, ganadero), Julián Mazo Mendo (administrador de fincas, socio nº 1 y primer Presidente del Centro Moralo), Lucio del Monte González, Luis Hernando Hernández, Manuel Carreño Martín (subarrendador de fincas, ganadero y dueño de un matadero, cultivador de algodón, otro de los fundadores del Centro de Fermentación de Tabacos de Navalmoral, miembro del “Somatén” con Primo de Rivera, presidente de la agrupación local del partido “Derecha Local Agraria”), Manuel Gallego Sánchez (veterinario y herrador, procurador, propietario, otro de los fundadores de “La Redentora”, y de que se construyera el puente sobre el Tiétar en Talayuela, concejal y alcalde), Martín Sarró Sánchez (dueño de un Casino, administrador de “Amarnie”, interventor de la Administración de Consumo, Depositario de Fondos Municipales, presidente de “La Redentora”, administrador de la Sociedad “Hidroeléctrica Morala”, posterior secretario del Centro Moralo, alcalde y secretario “pedáneo” de Torviscoso),

Mateo Fernández Gómez (industrial-carnicero, concejal), Modesto Marcos Casas (propietario, industrial harinero, miembro del Consejo Directivo de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Plasencia, otro de los que avalaron la construcción del primer puente sobre el Tiétar, fue el primero que excavó un pozo en la Retuerta para investigar la existencia de agua potable de vital necesidad para el municipio, alma de la creación y puesta en funcionamiento del Centro de Fermentación de Tabacos de Navalmoral, concejal), Nicolás Marcos Moreno (procurador, comerciante y cosechero de vino), Nicolás Nuevo López (camionero), Nicolás Pérez Camacho (comerciante, *tenedor* de libros-contable, secretario de la asociación Gremio del Comercio, socio nº 4 y tesorero del Centro Moralo), Pedro Esteban, Pablo Heredia Morales (propietario), Pedro Montes (¿médico?), Pedro Sánchez (Casas, imprenta y secretario Juzgado 1ª; Marcos, propietario y ganadero; Nieto, depositario Fondos Municipales), Pedro Sánchez (Marcos, propietario y ganadero; Nieto, depositario Fondos Municipales), Pedro Sánchez Gutiérrez (expendedor de explosivos –pólvora y cartuchería–, vendedor de carne de cerdo en invierno, sala de juegos –naipes–, primer alcalde con primo de Rivera), Rafael Rodríguez Oliva (médico titular y del Hospital Antipalúdico, instaló una gasolinera en 1925, propietario de un taxi, hijo de Ignacio Rodríguez, socio nº 2 y vicepresidente del Centro Moralo), Ricardo Rocha Ramos (industrial ferretero, vicepresidente del Gremio del Comercio en 1924, consejero-tesorero durante la 2ª República de la Sociedad “Hidroeléctrica Morala”, concejal), Silverio Hidalgo del Monte (veterinario y juez municipal), Teodoro Castañares Marcos (tenedor de libros, comerciante, vocal de la primera oficina de la Caja de Ahorros de Plasencia cuando se inaugura en 1921, miembro de “La Redentora”, concejal, socio nº 5 y secretario del Centro Moralo), Teodoro Rebate, Urbano Casas Sánchez (Médico titular y del Hospital Antipalúdico, accionista del Centro de Fermentación de Tabacos de Navalmoral), Urbano López Marcos (café-bar, Depositario de Fondos Municipales, uno de los fundadores de la “Agrupación Socialista de Navalmoral”-PSOE, representante de los primeros cultivadores de algodón de la comarca, concejal), Valentín Marcos Casas (almacenes Marcos, ganadero, madera, lotería, etc.), Víctor González Sánchez (oficial de Secretaría y comerciante), Víctor Manuel Martín (médico), Vidal García, Vidal Marcos Casas (propietario, ganadero-con una granja de cerdos, hermano de Modesto y Valentín, concejal, socio nº 6 y vocal del Centro Moralo), Vidal Toboso Martínez (industrial harinero y propietario), Wenceslao Mateos Lozano (comerciante), Zenón Martín Ballesteros (ganadero), Zenón Sánchez y Sánchez, Zenón Sarró Sánchez (industrial, sastre, café-bar, venta de leche, expendedor de

todo lo relacionado con la caza, Depositario de Fondos Municipales, tesorero de “La Redentora”, presidente del “Sindicato Católico Agrícola”, fiscal del Juzgado de Navalmoral, Escribiente del Marqués de Comillas, socio nº 16 del Centro Moralo, concejal en varias legislaturas y alcalde de Navalmoral dos veces).

A partir de esa fecha, y con gran celeridad, el número de socios se iría incrementando notablemente, con nombres muy conocidos en la vida social, económica y política de entonces: Castor Sánchez (hostal), David Casado Blanco (fábrica de gaseosas y máquinas de coser, concejal), Domingo Nebreda (propietario y ganadero, socio del Centro de Fermentación de Tabacos), Eloy Nebreda Martín (médico, propietario y concejal), Francisco García Barroso, Ismael Rebate Jiménez (librería, concejal y alcalde), Jenaro Cajal de Gorbea (director de la Fundación Concha), José Casas Sánchez (veterinario, accionista del Centro de Fermentación de Tabacos de Navalmoral), Juan de Dios Rocha (industrial), Juan Francisco Dorado Ruiz (ganadero, arrendatario, elaborador de carbón vegetal, accionista del Centro de Fermentación de Tabacos de Navalmoral, concejal), Julián Domingo Martín Rodríguez (abogado, director de la Caja de Ahorros de Plasencia, propietario, dueño del Cine “Díaz”, “Caballero del Mérito Civil”, alcalde), Nicolás Marcos Luengo (ganadero y procurador), Pedro Martín González (secretario del Ayuntamiento y alcalde), Pedro Nebreda Hernando (pequeño industrial y propietario, con explotación de ganado lanar, concejal), Ramón González Cid (comerciante-Almacenes Marcos, consejero de la Sociedad “Hidroeléctrica Morala”, vicepresidente del Centro, primer alcalde con la República y presidente de la Diputación Provincial), Serapio del Monte Sánchez (pequeño propietario, concejal y alcalde dos veces), Teodoro González Marcos (carpintería mecánica, consejero de la Sociedad “Hidroeléctrica Morala”, concejal y alcalde), Teodoro Luengo López (Secretario-Cajero de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Plasencia, concejal), Tomás Yuste González (ganadero, propietario e industrial harinero, accionista del Centro de Fermentación de Tabacos), Víctor Merino Sánchez (director de la Fundación Concha, anterior a don Jenaro), José Calvo, Martín de Martín, Rafael Jara, Benito Sarró, Julián Sánchez, Francisco Ramos, Vicente Rincón, etc.

Y, a medida que transcurren los años, gran parte de las clases medias y altas de la localidad, la mayoría de los funcionarios y estamentos culturales, profesionales liberales, industriales, comerciantes, etc., integrarían la plantilla hasta su disolución. Pero nunca cerró sus puertas a las clases más desfavorecidas, ya que entre sus miembros he observado la presencia de algunos socios que eran pequeños propietarios o sencillos empleados.



Acciones del Centro Moralo de 1923

Acciones (750, de 100 pesetas cada una, al 6 %). Los principales accionistas fueron:

- Pablo Heredia Morales = 35.
- Jorge Moro Briz = 30.
- Modesto Marcos = 25. Más otras 25 que compra a Manuel Carreño.
- Galo Marcos Luengo = 30.
- Valentín Marcos Casas = 30.
- Vidal Marcos Casas = 30.
- Otros: Antonio Marcos (15), Ricardo Rocha (15), Nicolás Pérez (15), Julián Mazo (12), Urbano Casas (12), Rafael Rodríguez (12) y Getulio Hernández (12)...

Primera Directiva. Estuvo compuesta por los siete primeros socios que la conformaron:

- Presidente: Julián Mazo Mendo. Socio nº 1.
- Vicepresidente: Rafael Rodríguez Oliva. Socio nº 2.
- Secretario: Teodoro Castañares Marcos. Socio nº 5.
- Tesorero: Nicolás Pérez Camacho. Socio nº 4.
- Contador: Antonio Marcos del Fresno. Socio nº 3.
- Vocales: Vidal Marcos Casas (nº 6) y Francisco Lirón Ayuso (nº 7).



Primera Directiva

La nueva sede

En 1921 compran dos casas: una de Ángela de la Calle Silos, por 25.000 pesetas, entre las calles Antonio Concha y Medellín; y otra del socio Ignacio Rodríguez y hermana, que costó 4.000 ptas., en la calle Medellín. Se adquieren mediante la emisión de acciones.

Al principio se utilizan con algunos arreglos. Hasta que en 1924 edifican



El local definitivo

la actual. Obra de Eduardo Mariño Báez (de Trujillo), Carlos Berateaud Cadars (de Madrid) y Manuel Trinidad Jiménez (de Zorita) por un importe de 60.000 pesetas. El resultado fue un bello y armonioso edificio de 246 metros cuadrados por planta, compuesto por sótano, planta baja (destinada a Bar, Área de lectura, de conversación y descanso, etc.), planta principal (lugar de los bailes y asambleas) y desván.

El domingo 24 de agosto de 1924, en plena Dictadura de Primo de Rivera, se inaugura la sede actual. La Directiva de ese año era ésta:

- **Presidente:** Eloy Nebreda Martín (médico, conservador).
- **Secretario:** Martín Sarró Sánchez (republicano, administrador de "Amarnie").
- **Vocales:** Ramón González Cid (vicepresidente, republicano), Francisco González Sánchez (conservador), José Casas Sánchez (liberal), Alfonso Martínez Sánchez (conservador) y Wenceslao Mateos Lozano (conservador).

El contexto histórico

La **Política** local estaba determinada por la nacional. Tras la muerte prematura de Alfonso XII en 1885, los conservadores de Cánovas y los liberales de Sagasta se comprometen en el "Pacto del Pardo" con el sistema de *turnos* para salvar a la monarquía, imitando así la manera inglesa (de donde habían copiado ambos partidos) de alternancia en el poder. Los sucesores de ambos continuarán este sistema, dichos pactos.



Carnet del Centro Moralo

En Navalmoral, la situación era similar: prevaleciendo el caciquismo con un sistema de *chanchullos*, *pucherazos*, ignorancia, compra de votos y convenios, como en toda España; en las elecciones a diputados (representantes del Distrito en Cortes) y en las municipales.

Aunque en el membrete rezaba como Ayuntamiento Constitucional, lo cierto era que la decisión popular contaba poco, especialmente para la elección de Alcalde, donde prevalecía la decisión del Gobernador Civil por encima del número de votos obtenido: en el recuento de votos de las elecciones de estos años, casi nunca coincide el que más obtiene con el puesto de Alcalde. Las alternancias y el *caciquismo* eran la normal general.

Además, los dos grandes partidos nacionales se diferenciaban muy poco; ya que se basaban más en el *clientelismo* que en una verdadera ideología. Ambos estaban controlados por miembros destacados de la burguesía y de la nobleza: los primeros prevalecían en el partido Liberal, los segundos en el Conservador. Aunque existía una diferencia entre ellos: el primero se centraba más en el liberalismo económico, en las libertades del individuo; mientras que el segundo, como su nombre indica, era partidario del inmovilismo y del centralismo.

Por las fechas que estamos analizando, tras el fin de la 1ª Guerra Mundial, España estaba inmersa en una grave crisis política y económica: entre 1917 y 1920 tuvo una docena de crisis totales de gobierno, así como una treintena de crisis parciales. Para poner remedio a la situación, tuvieron que recurrir al sistema de *Gobierno Nacional* o de *Concentración*: participación en el mismo de representantes de los diversos partidos políticos.

Así, tras las elecciones de 1918 (en la que ascendieron los partidos republicanos, lo que alarmó al propio rey, como es natural), Antonio Maura (presionado por Alfonso XIII, que amenaza con dimitir) tiene que recurrir a ese *Gobierno Nacional*: con Cambó, Eduardo Dato, Santiago Alba, García Prieto, etc.

En febrero de 1920, cuando se funda el Centro Moralo, gobierna el país Allende Salazar. Aunque era conservador "idóneo", implanta un gabinete de coalición formado por conservadores (mauristas incluidos), liberales de Romanones y albistas (seguidores de Santiago Alba). Durará hasta mayo de 1920, en que vuelve Eduardo Dato.

A nivel local, las alternancias e imposiciones (según los momentos y circunstancias más o menos críticas) se suceden, como podemos apreciar con el siguiente resumen de los alcaldes de Navalmoral en esos años:

– Serapio del Monte Sánchez (liberal) que, según la reciente Ley del 29-XI-1917, será elegido por los ediles, igual que el resto de los miembros; y NO



Pareja en los años veinte

“a dedo”, como antes (cuando eran nombrados por el Gobernador): desde enero de 1918 hasta febrero de 1919. Dimite en esta fecha “por motivos de salud”, aunque sigue como edil...

– Zenón Sarró Sánchez (conservador, socio fundador del Centro Moralo): desde febrero 1919 hasta julio de 1920.

Pero hemos de aclarar que en 1920 hubo **5 Corporaciones**:

• **Hasta febrero** tenía que continuar la anterior, presidida por el citado Zenón Sarró (socio del Centro Moralo nº 16), Andrés Marcos Lozano (primer teniente, republicano, socio nº 12), Mateo Fernández Gómez (conservador, socio nº 66), Ignacio Rodríguez del Monte (independiente, socio nº 36), Serapio del Monte Sánchez (liberal, socio nº 128), Vidal Toboso Martínez (conservador, socio nº 63), Fernando González Gallego (conservador), Saturnino Mirón Gómez (independiente), David Casado Blanco (conservador, socio nº 129), Urbano Millanes Sánchez (liberal), Cipriano Casas Sánchez (liberal, socio nº 65), Urbano López Marcos (republicano, socio nº 51), Nicanor Moreno Alcázar y Federico González Sánchez (difunto).

• En **febrero** (cuando se funda el Centro Moralo) tienen que cesar los 7 últimos, siendo reemplazados en las **elecciones municipales** que se celebran el día 7. Sin embargo, tuvo que suceder algo (tal vez reclamaciones, pues no se conservan datos ni documentos). En vista de ello, el Gobernador nombra a una serie de exconcejales (casi todos exalcaldes) para que tomen posesión como “*interinos*”.

• En **abril** de 1920, cesan a los interinos y vuelven los que presidía el citado **Zenón Sarró**.

• El 1 de **julio** se constituye el **cuarto Ayuntamiento** del año. Prosiguen la mitad de sus miembros pero entran otros tantos. El nuevo alcalde será el reseñado **Ignacio Rodríguez del Monte**.

– **Continúan**: Fernando González Gallego, Mateo Fernández Gómez, Serapio del Monte Sánchez, Andrés Marcos Lozano, Zenón Sarró Sánchez y Vidal Toboso Martínez.

– **Entran**: Pedro Martín González (alcalde de Naval Moral entre 1890 y 1894, así como secretario del Ayuntamiento moralo entre 1899 y 1904; conservador y socio nº 133), Ignacio Rodríguez del Monte (que ya ejercía como *interino*), Urbano López Marcos (reelegido), Urbano Millanes Sánchez (reelegido), Esteban González Sánchez, Francisco Rodríguez Sánchez y Andrés López Simón (conservador). Imaginamos que serían elegidos en febrero...

• La **5ª Corporación** se formó en **noviembre**, cuando (el día de los Difuntos) el Gobernador Civil (con fecha del 29 de octubre) nombra a **Andrés López Simón** como **nuevo alcalde**.



Paco Moreno (Merri) botones en 1930

Desaparecen los alcances democráticos conseguidos en los últimos años y se agudiza la derechización; pues, esta elección “a dedo” y antidemocrática no fue la única, ya que el 21 de este mes E. Dato nombrará Gobernador Civil de Barcelona a Martínez Anido, que implanta la censura previa para la prensa y la lucha contra los sindicalistas (la C.N.T. es declarada ilegal).

Estas decisiones acabarán con Eduardo Dato (fue asesinado al año siguiente). Se está fraguando la Dictadura de Primo de Rivera.

Este cúmulo de actuaciones caciquiles, en un Ayuntamiento que llevaba el membrete de Constitucional, colma la paciencia de algunos concejales. Algo tuvo que ocurrir (aunque no lo explican) cuando la Comisión provincial *incapacita* a los ediles Ignacio Rodríguez del Monte (anterior alcalde, cesado al nombrar a Andrés López, *independiente*), Serapio del Monte Sánchez (liberal) y Urbano López Marcos (republicano, socialista). Era lógico, según sus ideologías... Todos eran socios del Centro Moralo.

En abril de 1920, una de las primeras decisiones que toma la nueva Corporación es la de comenzar a cobrar impuestos a los Casinos y Centros de Recreo (incluyendo al recién creado “Centro Moralo”), por lo que se inician los “roces” entre esta sociedad y el Ayuntamiento (y eso que el Regidor Síndico, Ignacio Rodríguez del Monte, era socio fundador y padre de don Rafael

Rodríguez, vicepresidente del “Centro Moralo”; y que casi todos los ediles eran socios).

Ese año se inicia una campaña contra los juegos prohibidos, “por el clamor público y disgusto del vecindario, por el descaro con que se juega en varios establecimientos” (entre ellos en el Centro Moralo). Al principio, no le hacen mucho caso (aunque se acuerda investigar). En septiembre volverá a insistir, remachando que “el juego es un delito castigado en el Código Penal, que hace más de 6 meses (desde Carnavales) que habitan en esta localidad personas extrañas a ella, que sólo se dedican a lo prohibido”. E, incluso, pasa a las amenazas: “que tomen las medidas oportunas, o denuncia al Ayuntamiento por incumplir la Ley”. La Corporación alega desconocer dónde se juega, pero el concejal Pedro Martín (socio) señala los lugares: Casino Díaz, Casino de Regino Rincón, Centro Moralo y Casino de Urbano López Marcos (socio y concejal...). La cosa estaba bastante clara...

Al final, el alcalde Andrés López aceptará el juego en el Centro (en el mes de junio de 1921), aunque exigiendo una cantidad como impuesto: primero 600 pesetas mensuales pero, ante la protesta de los socios (por la elevada cantidad), rebajarán la misma.

En 1921 entra Getulio Hernández como vicepresidente, Andrés Marcos Lozano como tesorero y Joaquín Sánchez Oliva como vocal. Todos ellos republicanos, compartiendo directiva con liberales y conservadores.

En 1925 el abogado Félix Muñoz (amigo y administrador de los numerosos bienes de la familia González Serrano, Patrono de la Fundación Concha al estallar el Movimiento) desempeñaba la dirección del “Centro Moralo”. Presenta una solicitud para construir un “pozo ciego” en la vía pública, “que sirva de absorbente para los evacuorios de dicho Círculo”. Se lo conceden tras los informes médicos pertinentes, ya que todavía no había alcantarillado.

Sin embargo, a pesar del régimen impuesto y de las ideas tan divergentes que existían en el seno del Centro Moralo, no trascendió ningún comunicado ni suceso alguno que relacionara a dicha Sociedad (o sus miembros) con el gobierno o sus representantes en Navalmoral.

Lo que sí se celebraron fueron sus tradicionales bailes, juegos, o banquetes: como el que tuvo lugar el 19 de agosto de 1925, cuando nos visita la **Comisión de Higiene de la Sociedad de Naciones**, tras inaugurarse el Hospital Antipalúdico; o el que se celebró el día 21 de noviembre de 1926, en el **homenaje** a los doctores **Pittaluga** y **Sadí de Buen**, con el descubrimiento de lápidas e inauguración de las calles a ellos dedicadas.

Y se leía la prensa, pues estaban suscritos a diversos periódicos: hasta 1924 tenían El Liberal, La Libertad, ABC, El Imparcial, Extremadura, Nuevo



Carnaval en el Centro. Años treinta

Mundo, Blanco y Negro; El Sol, El Noticiero, Renovación, Informaciones, Mundo Gráfico y otros. Ese año suprimen los últimos (“para reducir gastos”), pero mantienen los siete primeros: como podemos ver, de ideología diversa; máxime si tenemos en cuenta la etapa dictatorial de ese momento.

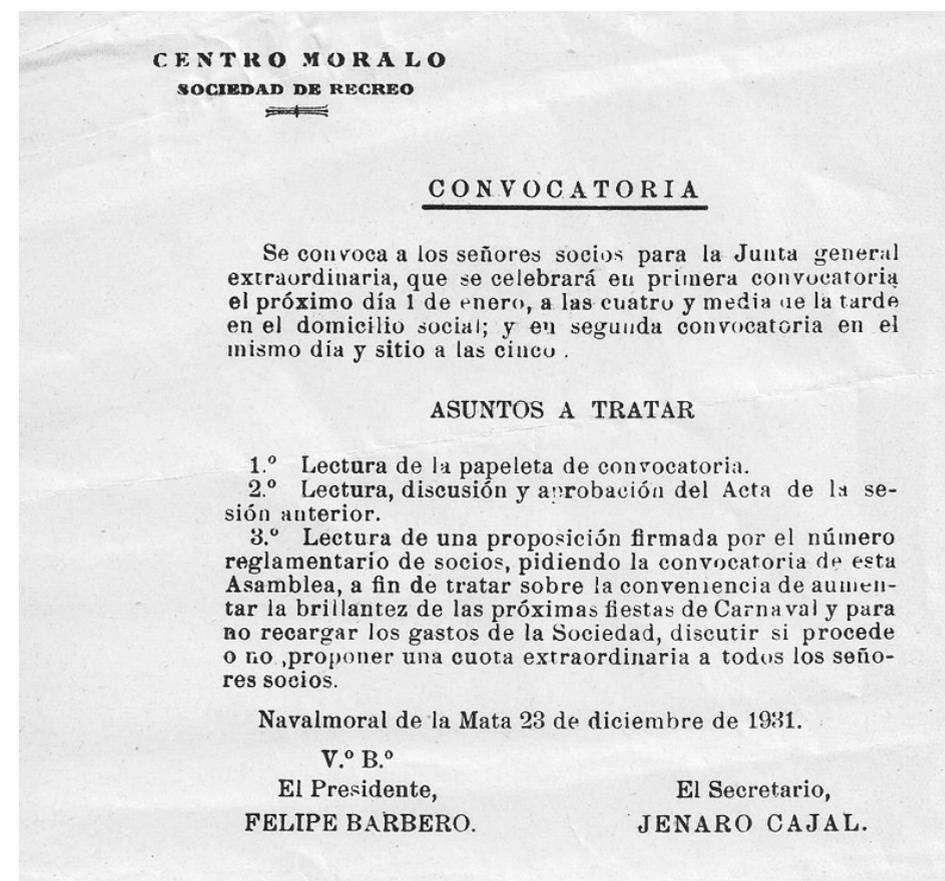
En marzo de 1927, el “Centro Moralo” inicia una suscripción para erigir un monumento público al insigne bienhechor de esta población, Antonio M^a Concha Cano. Citamos este hecho pues, aunque predominaban los conservadores en el seno de la sociedad, Concha fue republicano (al menos, en la etapa final de su vida).

Años después, en diciembre de 1931, la 1^a Corporación del Ayuntamiento republicano de Navalmoral acuerda unificar los trabajos y animar la suscripción, iniciada años atrás, para erigir un monumento a Antonio Concha. Aunque no se erigirá hasta 1950... Recordemos que la gran mayoría de los socios fundadores (sobre todo los que eran de Navalmoral) habían sido alumnos de la Fundación Concha, lo que les condicionará en el futuro: libertades, democracia, unión, posterior homenaje a Antonio Concha (idea de este monumento), etc. Nos dicen que hay constancia acerca de que si un día desaparece el Centro, en lugar de vender sus bienes, pasarán a la Fundación Concha.

Regresando a 1927, en ese año vuelven a celebrar otro banquete (similar

al anterior) en el “Centro Moralo”; esta vez como homenaje a **D. Francisco Murillo**, Director General de Sanidad (cuando le dedicaron la anterior plaza del Pósito o calle Mendizábal), “que tantos esfuerzos ha realizado en beneficio de la salud pública de esta población: Hospital Antipalúdico, canalización de arroyos, colegio, etc.”.

• Las Elecciones Municipales en **abril de 1931** precipitan la proclamación de la **2^a República**. Los antimonárquicos triunfan en Navalmoral (obtienen 9 de los 11 concejalías, el 92,9 % de los votos) por los problemas latifundistas ya citados, unido a las diferencias de clase (había 1.009 pequeños propietarios, de los que 641 eran jornaleros), fuerte sindicalización (hegemonía de CNT y UGT) y politización que afectaba al municipio. Con la instauración, se suceden las manifestaciones, reclamaciones, invasiones de fincas, huelgas, etc.; pues la economía sigue anclada: el salario medio alcanzaba 5 pesetas diarias, sin que apenas varíe en esos años.



Actividad durante la 2^a República

Se produce, pues, un cambio político que, sin embargo, no afecta al **Centro Moralo**, cuya **directiva en 1931** era ésta:

- Presidente: Felipe Barbero Mateos. Notario. Apolítico.
- Vicepresidente: Delfín García Rodríguez, republicano radical.
- Secretario: Jenaro Cajal de Gorbea, Acción Republicana.
- Tesorero: Domingo Pascual Rodríguez, conservador.
- Contador: Teodoro Luengo López, conservador.

Pero la esperanza se desvanece y la crisis obrera es alarmante. La República no pudo solucionar los problemas y la **Guerra Civil** será inevitable, acabando (momentáneamente) con el clima de hermandad que caracterizó al Centro Moralo. Muchos de sus socios murieron: unos en el frente, otros fusilados (10); bastantes fueron encarcelados, un gran número represaliados. Se cierra durante una temporada.

La posguerra

A medida que la *normalidad* se establece gradualmente, las actividades en el Centro prosiguen casi igual que antes, con una salvedad: se prohíben los bailes de disfraces en los Carnavales (como en el resto del país). Pero los socios se las ingenian para que los haya: primero a cargo de los niños, más tarde ellos mismos, que escondían sus trajes entre los de los menores (aunque predominara el traje típico).

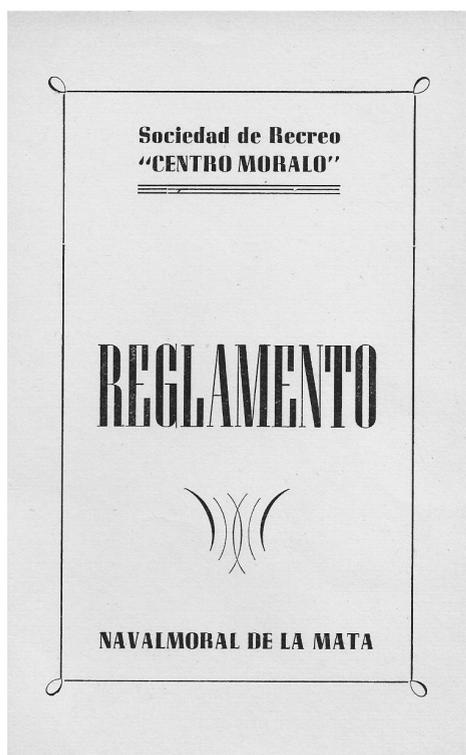
A medida que transcurren los años las prohibiciones eran menos tajantes, siempre que no se hiciera ostentación manifiesta de los bailes de disfraces. Todo el mundo lo sabía –incluyendo las autoridades, que en la mayoría de las ocasiones pertenecían al Centro Moralo–, pero se solía hacer la “vista gorda”.

Y así se suceden las diferentes Directivas (cuya relación sería muy tediosa de enumerar), mientras los bailes en las diferentes festividades se celebraban con gran esplendor y a los que acudían visitantes de otros lugares (caso de Plasencia y Talavera, además del entorno).

Fueron años de gran esplendor para el Centro, que además potenciaba otras actividades como la del Ajedrez: por ejemplo, en 1958 se celebró en él un Campeonato de Ajedrez en el que el Campeón de España, José Pérez, jugó varias partidas (creo que diez) sin mirar los tableros (le decían las posturas). O en 1969, cuando vuelve a celebrarse aquí la final del **Campeonato de España de Ajedrez**, con la participación (entre otros) de Bellón y Pomar.



Carnaval en el Centro. Años cuarenta



Reglamento del Centro en 1955



Partida que decidió el título del Campeonato de España 1969, Pomar-Bellón.



Baile en el Centro



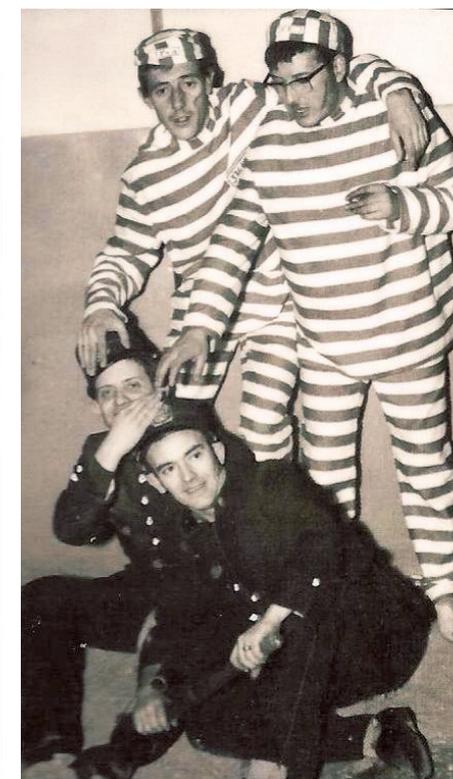
Jóvenes en el Carnaval de 1971



Carnaval antiguo



Orquesta actuando



Otra imagen del Carnaval

El inicio del ocaso

Se veía venir desde hacía unos años, pero será a partir de finales de los años ochenta y comienzo de los noventa cuando se agudiza la situación, que desembocará irremediabilmente en la desaparición de la Sociedad.

En 1988, siendo presidente el médico Fermín Moriano Marcos, piden un crédito a Banesto por un importe de 12 millones de pesetas (72.000 euros actuales), con el fin de solventar deudas y algunas reparaciones. El interés del préstamo era elevado, el 14'5%, lo que dificultaba su amortización. En esos momentos, el Presupuesto anual era de 10 millones de pesetas.

Por si fuera poco, la misma directiva decide acometer obras de reformas en el Centro, tanto en la planta baja como en el resto (incluyendo el tejado, que se hallaba en mal estado). Por lo que firman una hipoteca con la Caja de Extremadura al siguiente (1989) por un total de 24.000.000 de pesetas (144.000 €) y al 15% de interés.

Como algunos preveían, teniendo en cuenta las cuotas que abonaban los



Baile de las Candelas



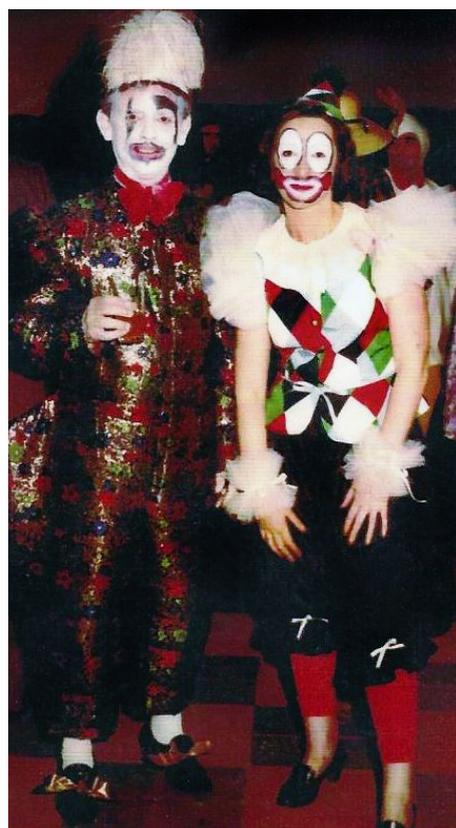
Otra pareja en el Centro



El Carnaval de los niños



Miss Carnaval en el Centro, marzo 1974



Viva el Carnaval

socios y los ingresos obtenidos en el Centro, resultaba imposible saldar esas deudas.

De tal modo que, al poco tiempo, la sociedad es demandada ante el Juzgado de 1ª Instancia e Instrucción por la constructora y la proveedora de los materiales, a los que adeudaban diez millones de pesetas (sin contar lo que restaba de la hipoteca). En total, unos 20 millones (120.000 €).

Entonces, en 1993, los socios (que aún superaban los 150 miembros) deciden realizar una *división horizontal* del inmueble: el sótano y la mitad delantera de la planta baja por un lado (que es adquirida por el socio e industrial de repostería Martiniano Llorente, a cambio de liquidar esa deuda e hipoteca), quedando el resto en poder del Centro Moralo. Transmisión que tarda casi un año en llevarse a cabo porque el arrendatario del bar (Marcelino Barambones) puso inconvenientes (hubo que abonarle sus deudas que ascendían a medio millón de pesetas).

Evolución de socios

1992 = 198 numerarios y 27 supernumerarios.

1995 = 142 «

1997 = 151 «

2000 = 150 «

2006 = 101 « y 10 de honor

2014 = 52 «

El 26 de junio de 2010 sólo asisten 30 socios. Dimite la directiva anterior y asumen el cargo seis mujeres: Pilar Cuacos (presidenta), M^a Concepción Moreno Huete (secretaria); y las vocales Esther Almeida, Esther López, Guadalupe Domínguez y doña Lula...

La siguiente asamblea se celebrará el 22 de febrero de 2013. Surge una nueva directiva que preside Maximiliano Valera Miguel, con M^a Concepción Moreno Huete de secretaria y los vocales Julián Cordero Rodríguez, Esther Almeida, Óscar Baños Marcos, Dionisia Domínguez Baños y Miguel Martín Fernández.

Dimiten el 24 de octubre del 2014

La penúltima sería el 13 de noviembre de 2014. Asisten únicamente 25 socios y no se presenta ninguna candidatura. Por lo que acuerdan **cerrar y hablar con la Fundación Concha y el Ayuntamiento**, de acuerdo con los Estatutos fundacionales.

La última Sesión tuvo lugar el 17 de abril de 2015. Acuden 18 socios y dos que delegan sus poderes. Votan para decidir a quién **ceden los bienes. Votan y los 20 votos son favorables al Ayuntamiento.** Deciden que, mientras, el socio Martiniano Llorente sea el representante legal de la Sociedad.

En estos momentos, las deudas (luz y agua) sólo alcanzan los 1.500 euros, cuando los bienes materiales tienen un valor muy superior (frigorífico, televisión de plasma, equipo de música, material diverso, etc.).

EDITA:



Ayuntamiento de Navalmoral de la Mata
CONCEJALÍA DE CULTURA

COLABORAN:



**FUNDACIÓN
CULTURAL
CONCHA**



**Centro de Profesores y de Recursos
de Navalmoral de la Mata**